

KLIMOVSKY, Gregorio; HIDALGO, Cecilia (1998). La inexplicable sociedad. Cuestiones epistemológicas de las ciencias sociales. A – Z
Editora. Bs. As. (Pág. 165-192)

Los métodos de Mill. Concordancia y Diferencia

En el siglo pasado, el lógico y filósofo inglés John Stuart Mill sistematizó los llamados "cánones del método inductivo", estos "cánones" constituyen una formulación clásica de varios procedimientos inductivos empleados por las ciencias experimentales. Veamos, por ejemplo, qué propone el denominado **método de la concordancia** según el cual, si dos o más casos del fenómeno que se investiga tienen solamente un aspecto en común, la circunstancia en la que todos los casos concuerdan es la causa del fenómeno en cuestión. Así, cuando se desea observar si efectivamente la variable *A* es la causa de la variable *B*, lo que debe hacerse es lo siguiente: se toma un estado en el que, al modificar todas las demás variables, únicamente *A* y *B* permanecen presentes. En esta situación puede deducirse lo siguiente: cuando basta que ocurra *A* para que ocurra *B*, y puesto que todo lo demás ha cambiado, esa condición suficiente *A* es la causa de *B*. Supongamos que estamos investigando si cierto alimento es el origen de una intoxicación; entonces, si todos los demás factores relevantes (alimentos ingeridos, exposición a sustancias tóxicas, etc.) varían y lo único que se mantiene es la ingesta de dicho alimento y la intoxicación de ciertas personas, mal podríamos atribuir la influencia causal a algún otro factor. Por lo tanto, la condición suficiente para que se haga presente el efecto, la única disponible que no varía en ambos casos, es la ingesta de ese alimento.

Por su parte, el llamado **método de la diferencia** afirma que, si en un caso en el cual el fenómeno que se investiga se presenta y en otro caso en el cual no se presenta, todas las circunstancias son comunes excepto una, que se presenta sólo en uno de los casos, entonces esa circunstancia única en la cual difieren ambos casos es la causa, o una parte indispensable de la causa, de dicho fenómeno. Siguiendo con el ejemplo anterior: si en el primer caso se tiene *A* y *B*, y en el segundo caso se extrae *A*, todo lo demás queda igual y no ocurre *B*, entonces puede afirmarse que *A* es la única circunstancia en la que ambos casos difieren y, por ende, la única posible de *B*. Evidentemente, si cualquier otro factor fuera condición suficiente, por ejemplo *C* (estado neurótico de la población) para que se produjera efectivamente *B*, como en el primer y segundo experimento se supone que no ha variado nada salvo *A*, se tendría que haber provocado *B* en el segundo caso, donde *A* no se encuentra presente. Si lo que se necesita es que acontezcan *A* y *C* para que acontezca *B*, el evento *A* no será condición suficiente para que suceda *B*.

En realidad, aun las variables más simples tienen estructura interna y no debe presuponerse que, cuando miramos el mundo, todas las características que se advierten sean independientes entre sí, de modo que no debe asombrar que las condiciones suficientes posean estructura interna; a saber, estén constituidas por condiciones, cada una de ellas necesaria. Entonces, para sostener que *A* y *C* son, en conjunto, condición suficiente del evento *B*, debe llevarse a cabo el siguiente experimento: al variar todo menos *A* y *C*, si se produce *B* cuando todo lo demás se ha mantenido constante, en ese caso, efectivamente, *A* y *C* son, en conjunción, la condición suficiente de *B*. De todos modos, para saber si *A* es condición necesaria del evento *B*, deberá efectuarse otro experimento: ¿qué sucede si dejamos *A* y extraemos *C*? ¿Qué sucede si dejamos *C* y extraemos *A*? Si *B* no se produce en ninguno de los casos, entonces ni *A* ni *C*, por sí solas son condición suficiente. Veamos un ejemplo. Para producir lluvia se necesita un cierto grado de humedad y de ionización de la atmósfera: la conjunción de humedad con ionización es causa de lluvia. Para convencernos de esto, debe utilizarse el método de la diferencia, fijando en dos observaciones la ionización y la humedad, y variando todo el resto. Si procediendo así, la lluvia se produce, de acuerdo con los cánones de Mill, esa variable compleja que es "ionización-humedad" es la causa de la lluvia.